



LA LLAVE DEL PDG

- 19,7% de Parisi se convierte en electorado a conquistar para Jara y Kast en segunda vuelta presidencial
- Darío Quiroga: "Parisi ha tenido una capacidad importante de interpretar la realidad, guste o no"
- Republicanos se convierte en la fuerza más importante de la derecha: 31 diputados y 5 senadores



Parisi reordena la carrera presidencial: Quién logrará capturar su voto bisagra

El sorpresivo desempeño de Parisi dejó a José Antonio Kast y Jeannette Jara disputándose un voto difícil. Un electorado cansado de la política tradicional, desconfiado de las élites y poco dispuesto a obedecer órdenes partidarias.

“Yo no ando firmando cheques en blanco a nadie (...) Les tengo una mala noticia a Kast y Jara. Gánense los votos, gánense la calle”, con esas palabras el candidato presidencial del Partido de la Gente (PDG), Franco Parisi, cerró su campaña. El economista nuevamente dio la sorpresa y terminó tercero en votos, con 19,71% de las preferencias, convirtiéndose en espacio de disputa entre quienes pasaron al balotaje.

Fuera de cualquier medición, y considerando el regreso del voto obligatorio, el economista demostró otra vez que encarna un votante que no figura en el radar de los colores políticos y que logró sintonizar con un electores alejados de las etiquetas ideológicas.

Kast y Jara al acecho

El reto inmediato para Jeannette Jara y José Antonio Kast es idéntico: lograr conquistar al electorado de Franco Parisi. No será una misión sencilla. Parisi vuelve a instalarse como un actor disruptivo, con un votante volátil pero consistente en su magnitud, y con un PDG cuyo nivel de disciplina interna es incierto.

Desde el propio entorno del líder del PDG, reconocen que transferir esos votos a una sola alternativa es prácticamente

imposible. Pablo Maltés, ex candidato a diputado por el distrito 12 y parte del comando, lo resume así: “Es complejo realizar un traspaso total de los votos a una sola opción”.

Según explica, cualquier definición partidaria tendrá que resolverse internamente: “Tendremos que concordar democráticamente la posición: si apoyamos, a quién apoyamos y por qué lo haríamos”, afirma, advirtiendo que hay “un sinfín de factores en juego”.

Donde Maltés es más categórico es en la lectura del votante no militante de Parisi. A su juicio, lo que guía a ese electorado es “el hartazgo con la élite política”, una molestia acumulada —dice— frente a “35 años de binominalismo” y una “casta política (...) que manipula con encuestas, con expertos electorales que moldean el curso de la historia”.

Esa desafección, sostiene, es tan profunda que el dilema entre Jara y Kast es percibido como un “falso dilema”. Maltés argumenta que, en lo estructural, ambos representan la continuidad del mismo modelo: “El modelo de desarrollo neoliberal instalado desde la dictadura se ha mantenido intacto con Piñera, sin Piñera, con Bachelet, con Lagos...”. Y es allí, plantea, donde se juega el verdadero punto de inflexión para los electores de Parisi.

Para el director de Azerta y

analista político, Camilo Feres, el fundador del PDG vuelve a ocupar una posición estratégica. “Franco Parisi tiene la llave de esta conversación”, advirtió a Turno PM, subrayando que el verdadero enigma no es solo qué hará el excandidato, sino cuánto durará la adhesión interna. En su análisis recuerda que, el ciclo anterior, el movimiento no logró sostenerse detrás de su figura: “La última vez se diluyó como raya en el agua y no duró mucho dentro del liderazgo”.

Feres también pone el acento en la resiliencia electoral del economista, un fenómeno que se repite desde 2013: “No hay que restarle mérito a Franco Parisi. Esta es tercera vez que se presenta a una elección, que logra ser un candidato creíble en un espectro de votantes que le han sido relativamente fiel”, afirma. Aunque ese electorado no necesariamente sea idéntico elección tras elección, agrega, lo cierto es que “le han comprado tres veces la misma oferta”.

Así, mientras ambos comandos presidenciales afinan sus estrategias para atraer a un electorado esquivo, la gran incógnita es si Parisi volverá a transformarse en un actor bisagra —y por cuánto tiempo— o si su influencia terminará, otra vez, evaporándose en el camino.

Se consolida el PDG

Durante las elecciones de 2021, donde Franco Parisi también fue la tercera mayoría presidencial, el PDG ingresó al Congreso con 6 escaños. Sin embargo, esa base comenzó a fragmentarse rápidamente por una serie de diferencias internas, y en un momento dado el partido quedó sin representación debido a renunciaciones y expulsiones. De no ser porque Pamela Jiles se sumó a la tienda a fines de agosto, el PDG actual-

mente no tendría diputados.

El primer quiebre de ese entonces fue en menos de un año con la salida de Yovana Ahumada (PSC), Víctor Pino (Demócratas) y Roberto Arroyo (PSC), tras conflictos con la directiva. En 2024, Rúben Oyarzo (PR) también abandonó el PDG, Gaspar Rivas (Independiente) fue expulsado tras negociaciones para formar parte de la directiva de la Cámara, y finalmente Karen Medina (Independiente) fue la última parlamentaria en renunciar a su militancia.

No obstante, en estas elecciones 2025, más allá de las dudas que generaron las rupturas del período anterior, el PDG renovó rostros y consiguió el doble de cupos. En Valparaíso fueron electos Javier Olivares (distrito 6) y Juan Marcelo Valenzuela (distrito 7); en la RM, Cristián “Dr. File” Contreras (distrito 8), Tamara Ramírez (distrito 9), Zandra Parisi y Pamela Jiles (distrito 12); y en el sur, Guillermo Valdés (distrito 17, Maule), Patricio Briones y Lilian Betancurt (distritos 20 y 21, Biobío), Flor Contreras (distrito 23, La Araucanía) y Alex Nahuelquin (distrito 26, Los Lagos).

Detrás de estos resultados, Pablo Maltés explicó que el panorama abría la puerta para el PDG. “El interés de la élite política, la casta, la partidocracia, ha sido siempre tener dos bloques hegemónicos que se turnen en el poder, como lo han hecho sin excepción. Y este gobierno de Boric parecía que iba a ser la excepción, que venía algo distinto con el Frente Amplio y la socialdemocracia, pero no. El gobierno de Boric fue extremadamente desastroso y además fue continuidad de Piñera”, analizó

Por lo mismo, el periodista celebró las victorias de los candi-

datos PDG: “Tener 14 parlamentarios, más otros que no están alineados con los dos bloques hegemónicos, es clave para la democracia. Necesitamos más participación, más diversidad, más representantes genuinos. Estos pueden dirimir cuestiones clave del proceso legislativo según los intereses populares, no de la élite o la fronda política chilena. Y creo que la gente estará feliz de eso”, opinó.

Respecto a si podrán mantener esta posición en el Parlamento, a diferencia del período anterior, Maltés afirmó que “con la experiencia adquirida, creo que nos va a ir bien. Me parece virtualmente imposible que ocurra algo parecido a lo del período pasado. Conozco a quienes ganaron, y son personas inteligentes, vinculadas con el pueblo, con sus territorios. Entienden el peso ético y político de la representación”.

Ni facho ni comunacho

La oferta de Parisi parece ser efectiva aún cuando las encuestas no logran anticiparlo, ya que la mayoría lo mostraba cayendo hasta el quinto lugar de preferencias. La realidad fue que el candidato fue la primera opción en 4 regiones: Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta y Atacama. “Decirle fuertemente a los terroristas de la encuesta, como Alberto Mayol: qué vergüenza Mayol, qué vergüenza la Cadem, qué vergüenza Valdivieso. Nos manipularon las encuestas. De hecho yo creo que perdimos bastante con esto que decían que era voto perdido”, acusó tras asumir que no pasaría al balotaje.

Fiel a su lema de “ni facho ni comunacho”, agregó que “nosotros no creemos que es bueno que se siga repitiendo en sus eventos ‘el que no salta es Paco’, o bien que se cante la tercera estrofa,

o bien que se haga una apología tanto a Allende como a Pinochet. Eso no representa a Chile, eso no es ser bueno, eso no es ser político, eso no es ser dirigente”.

Según explicó Aldo Mascareño, investigador del Centro de Estudios Públicos (CEP), en entrevista con Turno En Vivo, el candidato del PDG engancha principalmente con “un grupo que ha venido consistentemente adaptándose a las reglas del mercado, creciendo en ese espacio, y teniendo un relativo éxito, no un éxito total”. En ese sentido, apuntó a que “Parisi es una figura simbólica de ese éxito, de ese ascenso, de esa posibilidad de llegar a un estado en el que uno pueda tener una posición autónoma y satisfactoria en este escenario tan difícil”.

Mascareño situó al economista en un “centro excéntrico”, lo que definió como un espacio que “no es ideológico, es un centro de personas más bien indiferentes frente al tipo de régimen de gobierno”.

Pablo Maltés señaló que, más que la figura de Franco Parisi, “el PDG lo que tiene es conexión con la gente común y corriente, que no es representada por la élite (...) Franco viene de antes, Pamela también, pero ahora hay trece parlamentarios más que vienen prácticamente del anonimato, gente con vínculos en sus territorios, que pertenecen a la gente. Hay representación popular real”.

Además, el periodista también coincide en las críticas del economista a las consultoras, subrayando que “creo que es indudable que hubo una operación política. No puede ser que Mayol insistiera en que Franco tenía 2, 3 o 4%, y lo exhibiera con una metodología que cualquiera podría creer impecable. Pero la realidad demostró que era una operación

para impedir que un candidato obtuviera los votos que naturalmente le correspondían”.

Por su parte, Camilo Feres comparó el estilo de Parisi con el del ex jugador y comunicador deportivo Eduardo Bonvallet: “Tenía ese mismo talento, que es conectar con la gente que tenía mucho enojo, mucha rabia porque había perdido la selección. Él daba las recetas de cómo había que hacerlo, y de repente la gente empezaba a decir ‘bueno, ¿y por qué no le pasan la selección?’. Si uno se hacía la pregunta, no tenía ninguna credencial más que haber conectado y empatizado con la audiencia para tomar una empresa como la selección, y sin embargo la gente igual lo pedía”.

De igual forma, sobre adónde irán a parar esos votantes que ha conquistado el economista, Feres proyecta que “va a ser una subasta”. El analista argumentó que “lo que ha pasado históricamente con la votación de Parisi es que se distribuye entre las distintas ofertas. Incluso la vez anterior que hizo una encuesta por Twitter con su partido y decidieron apoyar a José Antonio Kast, los análisis muestran que su votación se inclinó 60-40 a favor de Boric. ¿Puede de ahí uno colegir que es un electorado que es más propenso a votar de izquierda? No, porque no hay que olvidarse que en ese momento Gabriel Boric era cambio, no continuidad”.

Álvaro Ortiz



★ ★ ★ GRAN CIRCO TEATRO ★ ★ ★
Presenta

LA NEGRA ESTER

DIRECCIÓN Y ADAPTACIÓN TEATRAL DE ANDRÉS PÉREZ ARAYA
BASADA EN "LAS DÉCIMAS DE LA NEGRA ESTER" DE ROBERTO PARRA SANDOVAL

2 y 3 ENE - 19:30 HRS / 4 ENE - 19:00 HRS
TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

ticketmaster®

COMUNIDAD DE LAS ARTES

Asesor de Jara advierte que la elección está empinada, pero se muestra optimista: “Hay que creérsela, hay que dejar todo en la calle”

Darío Quiroga explicó en Turno AM que los resultados que obtuvo la candidata de Unidad por Chile estuvieron “dentro de sus proyecciones más moderadas”. Además, enfatizó las cualidades personales de Jara como líder e hizo un llamado a la acción a sus adherentes.



En conversación con Turno AM, el asesor de la candidata presidencial de Unidad por Chile, Darío Quiroga, analizó los resultados que obtuvo Jeannette Jara durante las elecciones de este domingo, con miras a la segunda vuelta del 14 de diciembre.

“Vemos cosas interesantes. Los resultados están justo dentro de nuestras evaluaciones más moderadas. Esperábamos un resultado en torno al 28%, no nos parecía muy realista estar sobre el 30%. Y esperábamos sacar unos 3 a 5 puntos de ventaja sobre José Antonio Kast. Fueron 3”, planteó de entrada.

Y agregó: “Ahora, la diferencia entre sacar un 27% y un 30% respecto al desafío de llegar al 50% + 1 es gigante. Obviamente es una elección muy desafiante para las fuerzas progresistas. Es indudable y ha sido muy claro en los últimos 2 o 3 años, que el péndulo está movido hacia las opciones de derecha”.

“Una buena noticia es que, cuando uno sumaba las 3 candidaturas de derecha en casi cualquier encuesta se movían en torno al 55% o 57%. Con eso, decíamos, igual hay juego porque podemos ofrecer una alternativa. Hemos trabajado en eso. Pero la suma efectiva de estas tres candidaturas quedó en el 50,3%. Fue bastante menos. ¿Por qué? Porque efectivamente se metió Parisi, que ha tenido una capacidad importante de interpretar la realidad, guste o no”, manifestó.

—¿Tienen mayor margen de maniobra con el electorado de Parisi, considerando que no es tan rígido como los de derecha?

Absolutamente. Sigue estando la montaña súper empinada, siempre lo supimos. Ahora que viene la segunda vuelta, va a haber mucha capacidad de mostrar dos propuestas programáticas, pero, sobre todo, dos estilos de liderazgo. Mi sensación es que eso es lo fundamental.

Por supuesto que hay elementos programáticos que son súper importantes. En el caso de seguridad hay ciertos consensos, cosas en que casi todos los candidatos están más o menos de acuerdo como aumentar la dotación policial, hacer control en las fronteras, utilizar también a los militares para control fronterizo... Están claras las urgencias. Por supuesto, ahí hay algunas ofertas deschavetadas como las de José Antonio Kast, que es una cosa que yo creo que le va a pesar en segunda vuelta, cuando tenga que sostener que en un año va a expulsar a 300 mil migrantes en no sé qué aviones y que además ellos lo van a financiar. O sea, todo ese tipo de iniciativas absurdas, yo creo que se van a caer.

Donde sí hay una diferencia importante es en términos de seguridad social y de que efectivamente cuando uno habla de economía, esa economía, como lo ha dicho tantas veces Jeannette Jara, llegue a la mesa de los chilenos. Creo que esa va a ser la

definición. Pero, sobre todo, me parece que Jara va a poder conquistar visiones por su tipo de liderazgo convocante, que es capaz de lidiar con esta fragmentación, este mundo complejo.

—¿De qué manera Jara suma apoyos, sin disfrazarse ni perder el sentido de lo que ella es?

La gracia del liderazgo de Jeannette Jara es que no está construido por la suma de asesores, sino por lo que ella es. No me imaginaria ni ahora ni en el futuro que ella se invente un personaje. Algo que agradezco y que espero que sus adherentes agradezcan, es que tienen una candidata que proyecta lo que le interesa que sea el país, que tiene capacidad de diálogo, que ha valorado ciertas iniciativas o propuestas programáticas de otros candidatos durante toda esta campaña. No lo hizo solamente ayer. No es la clásica política chanta, a diferencia de lo que vimos ayer de José Antonio Kast

casi pidiéndole pololeo a Evelyn Matthei. Una cosa grotesca de un candidato y un entorno que ha intentado destruirla.

—Considerando el estado de los medios y de las redes sociales, van a ser 30 días de terror en esta segunda vuelta. ¿Cómo lo va a enfrentar?

Yo veo pura oportunidad, porque se abre la cancha. Ahora se silencian todas las radios que teníamos prendidas y lo que queda en escena son cinco debates televisivos y uno de Archi. El domingo habrá un debate en Mega y al día siguiente otro en Chilevisión. Estoy muy optimista, muy tranquilo porque hay una candidata espectacular. ¿Y saben por qué es espectacular? Porque no la han construido como candidata. Es real. No hay una impostura en eso. Y en este minuto si algo hay que resguardar es la realidad de las propuestas políticas y programáticas.

No digo que la elección esté ganada, lo que yo digo es que si



todos quienes están escuchándonos y que son de posiciones progresistas se convencen, se puede dar vuelta.

—Ahí hay una clave: la suma de los votos de los candidatos de derecha. ¿Por qué esa suma no sería determinante?

Evidentemente, la mayoría de los votos de Johannes Kaiser (muchos, pero no sabemos cuántos) van a ir a Kast. Muchos votos de Matthei, seguramente menos que los de Kaiser, van a ir a Kast. No me imagino que Kast pueda tener menos de 45% en segunda vuelta, pero llegar al 50%, al 52%, al 55% o al 60%, eso está en disputa.

La ventaja de tener ahora estos dos liderazgos encima es que en ese combate cuerpo a cuerpo, me parece que José Antonio Kast es un liderazgo muy débil. Analicemos lo que ha sido su campaña: dejó de ir a programas de televisión. No fue a Carcuro, no fue al programa donde lo entrevistaban niños. Y en los debates solo hablaba de una cosa, con medidas cada vez más fantasiosas como los aviones imaginarios.

—Pero pese a todo eso salió segundo y ninguna candidatura fue capaz de hacerle mella al candidato. ¿Cuáles son los ajustes que deberían venir desde el comando para poder competir?

La estrategia es ella siendo ella misma, tratando permanentemente de pensar fuera de la caja y de hacer cosas que están más allá del típico guión. Por supuesto puede haber cambios en el sentido de que quizás cosas que se hacían en primera vuelta ya no se hacen, pero eso es más o menos obvio y es parte del diseño, porque son 2 elecciones distintas.

Pero no es que ahora acabáramos de descubrir que la derecha sigue siendo mayoritaria. No hay

ninguna sorpresa, lo sabemos desde hace 3 años. No hubo nada muy nuevo ayer. Alguien podría haberse sentido más feliz y yo lo entiendo, si en vez de 27, Jara sacaba 30 puntos, pero no le pidamos a la ingeniería política o a la publicidad que hagan lo que tiene que hacer la política. Lo que tiene que hacer la candidata es seguir encontrándose con la ciudadanía.

Tengo confianza y soy optimista en que todo el ruido y la interferencia que hubo en primera vuelta va a disminuir. En buena hora tendremos esta cantidad de debates y de otras instancias, porque se va a marcar con nitidez la enorme distancia que hay entre Jeannette Jara y José Antonio Kast, no solo en lo programático, sino también en sus estilos de liderazgo.

—¿Qué gesto se le va a hacer al universo de Parisi?

No creo que se trate de gestos. Los encuentros, en el caso de Jeannette, se vienen haciendo desde hace mucho tiempo. La valoración que ella ha hecho de otras iniciativas no se hizo ayer, no se hizo en el discurso, se viene haciendo desde primarias. Si hay buena onda entre ambos es porque Franco, no me cabe ninguna duda, ha valorado infinitamente más el respeto que le ha prodigado Jeannette Jara como candidata a sus ideas, porque es genuino, porque efectivamente ella está mirando más allá de lo común.

De todas formas eso no implica que sea tan importante que alguien como Franco Parisi llame a votar por tal o por cual, porque ahí nuevamente uno vuelve a pensar en la lógica mecánica de otros tiempos, como tratando de cuadrar la caja. Por supuesto que hay algo de eso, pero que un candidato le entregue su apoyo a otro no explica el comportamiento del votante, menos cuando hay

voto obligatorio.

—Como gesto, ¿debería hacer efectiva su renuncia al Partido Comunista?

Ya lo dijo y fue súper clara: si asume la presidencia efectivamente va a estar fuera del partido. Pero es algo que está muy dentro de la caja, y cuando empiezas en esa, en el fondo, renuncias a tu esencia. En eso yo creo que Jeannette no se ha perdido ni un instante y es lo que hace que encare las siguientes 4 semanas con el entusiasmo de un desafío que está ahí, que está abierto: no hay que empezar a hacer cambios solamente para responder a expectativas de otro, porque ahí tú pierdes. La candidatura de Jeannette tiene mucha verdad y para mí eso es un insumo que no se compra en la esquina. Cuando tienes ese tipo de cosas, vale la pena hacer todas las disputas que sean necesarias. A veces te va a ir bien electoralmente, a veces te va a ir mal, pero eso no lo determina todo en la vida.

—¿Qué rol deberían tener los adherentes de Jara de cara a la segunda vuelta?

Una de las gracias de toda segunda vuelta es que se genera un contraste entre lo que dicen los dos candidatos. Ahí la diferencia a favor de las ideas del progresismo es brutal, y eso me parece que va a ser capaz de llegar a muchos ciudadanos. Pero para eso hay que creérsela, hay que dejarlo todo en la calle.

Hay mucha gente que apoya, que dice que sí, que le pone like a todo. Pero no, si el mundo progresista quiere efectivamente disputar esto, lo siento. Las próximas 4 semanas va a tener que reagendar sus prioridades, descartar las salidas a tomarse un copetito en la tarde o al cine o a ver la serie en Netflix, porque efectivamente va a haber que meterse en la página del comando, sumarse a los voluntarios, salir a entregar volantes, tener conversaciones.

Yo tengo que establecer cuál es mi estrategia, cómo le puedo llegar a mis compañeros y compañeras de trabajo que votaron por Parisi, Harold o Matthei. ¿Cómo logro convencerlos de que esta candidatura es mucho mejor? Eso tiene que hacerlo cada uno. La estrategia finalmente es la suma de las estrategias particulares de miles y miles de chilenos y chilenas que van a buscar que el próximo 14 de diciembre sea Jeannette Jara y no Kast y los republicanos. Es tan simple como eso. Es un llamado a mover el bote, como dicen en Madagascar. Con todo cariño, con todo respeto. De hecho, ahora mismo voy a mover mi propio bote e iré volando al comando porque tenemos hartos que trabajar.

✂ Equipo Turno

INSPIRADO EN
LA CASA
DE BERNARDA ALBA
DE FEDERICO
GARCÍA LORCA

PEPE EL ROMANO

MAX SALGADO
JAVIERA HERNÁNDEZ

DIRECCIÓN FELIPE MOLINA
DRAMATURGIA ELIANA HERNÁNDEZ A.
DISEÑO INTEGRAL JOSÉ MIGUEL CARRERA
DISEÑO SONORO RODRIGO ARIAS
FOTOGRAFÍA JAVIERA POLVORÍN

27 DE NOVIEMBRE
20:00 HORAS

TEATRO NESCAFÉ
DE LAS ARTES

TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES RESIDENCIA ARTÍSTICA

ticketmaster® COMUNIDAD DE LAS ARTES



De Parisi a Mayol: Quiénes fueron los ganadores y los perdedores de la elección

El líder del PDG irrumpió como fuerza decisiva, Republicanos desplazó a Chile Vamos en el control de la derecha y nuevos actores mediáticos dieron el salto al Congreso, mientras 13 partidos quedaron al borde de la disolución en una jornada que reordenó el mapa político, y en la que las encuestas salieron duramente golpeadas.

Las elecciones presidenciales y parlamentarias dejaron un mapa político reordenado, con un nuevo equilibrio de poder, en el que Franco Parisi irrumpió como una fuerza ineludible y el Partido Republicano tomó el control de la derecha. Al mismo tiempo, las encuestas no fueron capaces de predecir el comportamiento del votante obligado y una larga lista de partidos no cumplió con el umbral puesto por el Servel, enfrentados ahora a su disolución.

LOS GANADORES

Franco Parisi y el PDG

Acostumbrado a sorprender, tal como en 2013 y en 2021 -cuando obtuvo el 10,1% y el 12,8% de

los votos-, Franco Parisi vivió una noche mágica y, pese a los pronósticos de las encuestas que lo mostraban bajo Kaiser y Matthei, obtuvo el tercer lugar de la primera vuelta con el 19,8% de las preferencias.

Convertido en un factor clave de cara a la segunda vuelta, Parisi se deja querer, condicionando su apoyo a los gestos que pudieran hacerle Jara y Kast. “Yo no ando firmando cheques en blanco a nadie, eso es una falta de respeto. Les tengo una mala noticia a los candidatos: gánense los votos. Necesito gestos de ellos. El PDG no necesita ningún favor”, sentenció.

Además, el Partido de la Gente volvió a lo grande a la Cámara de Diputados, con 14 parlamentarios electos, entre los que desta-

can Pamela Jiles, Cristián Contreras (“Dr. File”), Javier Olivares y Zandra Parisi.

Ya en las parlamentarias de 2021 el PDG había obtenido 6 diputados, quienes, con el paso de los años, terminaron renunciando o siendo expulsados de la colectividad. Ahora, renacieron con fuerza bajo el liderazgo del tándem Parisi-Jiles y, en un Congreso donde la derecha no aseguró la mayoría simple (tiene 76 diputados y se requieren 78), se convirtieron en el partido bisagra por el que deberán pasar los acuerdos.

Republicanos asume el liderazgo de la derecha

Si Chile Vamos vivió otra elección presidencial decepcionante, con Evelyn Matthei reducida al

quinto lugar de las preferencias, la situación en las parlamentarias no fue mucho mejor.

Así, el bloque de centroderecha perdió 18 escaños en la Cámara Baja, con la UDI pasando de 23 a 18 diputados, RN reduciéndose de 25 a 13 y Evópoli pasando de 4 a 2. Asimismo, en el Senado, la UDI perdió los 4 cupos que defendía, Evópoli perdió sus 2 escaños y RN bajó de 6 a 4 representantes.

Quien aprovechó esa caída y se convirtió en el gran ganador de las elecciones por derecha fue el Partido Republicano, que pasó de tener 14 diputados a ganar 31 escaños, convirtiéndose en la colectividad con más representantes en la Cámara Baja. Además, sumó 5 senadores, por lo que también pasó a ser una fuerza a considerar en el Senado.

Con Matthei y Kaiser endosando rápidamente su apoyo a Kast en segunda vuelta y el liderazgo del ex diputado UDI reforzado por los números parlamentarios, es claro que las riendas de la derecha hoy las lleva Republicanos.

Daniella Cicardini, primera mayoría nacional

La diputada de Atacama, Daniella Cicardini (PS), logró dar el salto hacia el Senado de la región y, más aún, consolidó su nombre como una figura política relevante al obtener la primera mayoría nacional, con el 36,14% de los votos en su circunscripción.

Durante la última semana, Cicardini protagonizó una áspera pugna con su compañera de lista, Yasna Provoste (DC), con

acusaciones cruzadas sobre corrupción, intervención electoral y vínculos con redes de poder.

Todo eso quedó atrás con los resultados de anoche, en que en conjunto las dos candidatas sumaron un 52,96% del total. Así, la lista Unidad por Chile triplicó a los pactos de derecha con los que competía y tanto Cicardini como Provoste fueron electas, en uno de los triunfos clave del oficialismo que le permitió mantener el control sobre la mitad de la Cámara Alta.

La “Bancada Sin Filtros”

Sea síntoma o detonante, el programa Sin Filtros ha dictado la forma en que se hace política en medios. Desde su agresiva irrupción en el primer proceso constituyente, diversos paneles de televisión han adoptado la estructura del espacio conducido por Gonzalo Feito: dos bloques enfrentados cara a cara, muchas veces a los gritos, en busca de ridiculizar a su adversario para hacer un reel atractivo que viralizar entre sus adherentes. Circo puro, política del espectáculo.

Ayer, después de varios intentos, la conjunción entre el show televisivo y los videos virales logró dar un salto hacia los triunfos electorales. Políticos con experiencia que suelen acudir al espacio, como Camila Flores y

Rodolfo Carter, pasaron al Senado por Valparaíso y La Araucanía respectivamente. Además, Francisco Orrego (por el distrito 10), Pier Kalerzi (distrito 8), Constantza Hube (distrito 11) y Jaime Araya (distrito 3) arriban a la Cámara de Diputados.

Y aunque los políticos de izquierda que también son habituales del programa no tuvieron la misma suerte, de todas formas destacó Rodrigo Rettig (PL) en el distrito 11, quien fue la primera mayoría distrital dentro de la lista de Unidad por Chile, aunque quedó fuera por el sistema de subpactos electorales.

LOS PERDEDORES

Los partidos que no pasaron el umbral

La ley es clara. Los partidos políticos que no alcanzaran el umbral del 5% de los votos de la elección de diputados ni eligieran 4 parlamentarios en al menos 2 regiones distintas serían disueltos legalmente por el Servel. Con los resultados de anoche, 13 colectividades se encuentran en esa situación.

Algunas, como la Federación Regionalista Verde Social (la FRVS, que eligió a Jaime Mulet, René Alinco y al senador Miguel

Ángel Calisto) o el Partido Social Cristiano (el PSC, con Sara Concha, Francesca Muñoz y Roberto Arroyo) estuvieron cerca, con 3 parlamentarios electos. Otros, como el Partido de Trabajadores Revolucionarios (PTR) o el Partido Ecologista Verde (PEV) ni siquiera lograron un escaño.

Además de la FRVS, el PSC, el PTR y el PEV, desaparecerán el histórico Partido Radical (que eligió 2 diputadas), Evópoli (que perdió 2 senadores y pasó de tener 4 a 2 diputados), Acción Humanista (1 diputada), Amarillos, Demócratas (1 senador y 1 diputada), el Partido Popular, Igualdad, Alianza Verde Popular y el Partido Humanista.

Los representantes escogidos en pactos que ahora enfrentarán su extinción no perderán su cupo, sino que se mantendrán como representantes independientes.

Alberto Mayol y las encuestas

La apuesta de La Cosa Nostra no cuajó. Alberto Mayol quedó atrapado entre su propia expectativa —convertir su plataforma en un termómetro electoral alternativo— y unos resultados que se mantuvieron lejos de sus estimaciones. No fue el único: varias encuestadoras tradicio-

nales también erraron, ya sea sobredimensionando la fuerza de Matthei, subestimando a Parisi o inflando el rendimiento de Kaiser.

En ese océano de desaciertos, Pulso Ciudadano (Activa) emergió como la excepción más visible. Fue la única que predijo con claridad el tercer lugar de Parisi, anticipando además que la disputa por entrar al balotaje sería estrecha.

Sin embargo, la crisis de credibilidad para el sector es innegable: la elección terminó confirmando que el ecosistema de encuestas chilenas sigue afectado por sesgos de respuesta, modelos poco afinados y dificultades crónicas para captar el voto volátil y desconfiado.

El gobierno de Boric

Como viene siendo la tónica en América Latina y el mundo, los oficialismos volvieron a pagar costos electorales. El “voto castigo” se hizo sentir con fuerza, ya que los partidos del gobierno perdieron terreno tanto en la presidencial como en el Congreso, en un escenario marcado por la sensación de inseguridad y la fatiga ciudadana ante quienes detentan el poder.

Falta por ver si Jeannette Jara será finalmente percibida como la candidata de la continuidad

—como ha insistido José Antonio Kast en cada oportunidad posible— o si logrará instalar un relato propio que despegue de la amplia oposición a Boric. Pero lo cierto es que, sumadas, las oposiciones (de Parisi a Kaiser) concentraron más de un 70% de las preferencias, señal de un clima político adverso para el gobierno que enfrenta su recta final siempre en torno al 30% de aprobación.

✍️ Julio Olivares.



TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

COMUNIDAD DE LAS ARTES

La Corre y Vuela presenta:

ticketmaster®

LA TERTULIA DEL TRUEQUE

28 DE NOVIEMBRE - 20:00 HRS - TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

ALEXIS CORTÉS
COLUMNISTA

Blitzkrieg electoral

Una “guerra relámpago”, una campaña rápida y contundente que desestabiliza al adversario, quitándole capacidad de respuesta coordinada. Como la táctica de las tropas alemanas en la Segunda Guerra Mundial, así fue la elección ayer.

Jeannette Jara ganó la primera vuelta con una votación sustantiva (27%), pero la corta distancia respecto de José Antonio Kast (24%), el segundo colocado, y, sobre todo, la parlamentaria amargan ese primer lugar.

La derecha pinochetista arrasó, acumulando un caudal de votos que le dan la primera opción para el balotaje y, en la Cámara de Diputados, le permitirán ostentar una clara mayoría (calificada, si logran sumar a los diputados del PDG de París), teniendo como única contención el Senado. Están a muy pocos votos de poder rediseñar la institucionalidad chilena, incluyendo la constitución. Ya legislar, podrán hacerlo con cierta comodidad.

Quienes optaron por levantar una segunda lista parlamentaria del progresismo, cargarán con la

irresponsabilidad de haber cometido una de las acciones más catastróficas para ese mundo, ayudando a replicar un resultado tan desastroso como el del Consejo Constitucional en 2023, cuando otros optaron por el camino propio.

La votación de Jara, por debajo del 30% de apoyo que las encuestas le asignan al oficialismo, hace suponer que su estrategia prácticamente no logró hablarle al nuevo electorado obligado. Ese nuevo votante se caracterizaría por la ausencia de identificación ideológica y por la fluidez e inconsistencia de sus preferencias electorales. Todo indicaba que quien lograra sintonía con ellos, ganaría la elección y la derecha lo consiguió.

Aunque Kast venía experimentado un declive en las preferencias de las distintas encuestas de opinión previas, siendo incluso amenazado en esos instrumentos por Kaiser, la corta distancia de Jara eclipsa esa baja y lo reimpulsa para una segunda vuelta, donde en teoría le bastaría con atraer a quienes votaron por Kaiser y

Matthei.

Parisi dio el golpe a la cátedra al quedarse nuevamente con el tercer lugar. Sería erróneo calificarlo como sorpresa, pues alguien que lleva tres elecciones obteniendo resultados extraordinarios no puede calificarse como tal. Parisi, en teoría, es la figura que más sintonía podría tener con el nuevo elector obligado por su narrativa que mezcla neoliberalismo popular, meritocracia y lucha contra el abuso, sin las ataduras de la derecha pinochetista. Justamente la crítica anti-abuso y la valoración de sus apoyadores al “venir de abajo” para desafear a los poderosos, le dan una oportunidad a Jara de cara a la segunda vuelta, si logra dar con el tono.

Kaiser, si bien no logró quedarse con el tercer lugar, consiguió un buen desempeño personal y en la parlamentaria y queda expectante para, de aquí a 4 años, posicionarse como la figura de recambio de la extrema derecha.

La derecha tradicional quedó en un alarmante quinto lugar, con uno de los peores resultados de su historia, pues además su coali-

ción fue desplazada por la alianza que construyó Kast con los libertarios de Kaiser y el Partido Social Cristiano. Como ha ocurrido en el resto del mundo, la falta de diferenciación respecto de la extrema derecha es fatal para ese sector.

El principal éxito de la derecha, con todo, es haber instalado que esta elección se trataba sobre la continuidad o cambio del actual gobierno. Para revertir este cuadro, Jara deberá hablarle más a las personas reales y menos a centros políticos imaginarios, siendo más clara respecto de lo que está en juego, alertando sobre el retroceso que podría significar que la extrema-derecha concentre el poder económico, el Congreso y eventualmente La Moneda.



Director: Nicolás Copano
Editora: Josefa Garrido
Representante Legal:
Nicolás Copano

Santiago, Chile 2025.

